



Autor: **Waichman, Pablo Alberto**

Artículo de revista

## Recreación, Libertad y Educación. Parte II

Año: 2021

Waichman, P. A. (2021). Recreación, Libertad y Educación. Parte II. *Minka, recreación y lúdica*, (2), 45-50. Repositorio Digital Institucional Universidad Provincial de Córdoba. <https://repositorio.upc.edu.ar/handle/123456789/402>

# Recreación, libertad y educación

(PARTE II<sub>1</sub>)

## *Educar para el tiempo libre*

Es menester entender el autocondicionamiento como el predominio de las condiciones construidas por la persona en cada acción más que condiciones exteriores –por eso, por ejemplo, en recreación educativa preferimos jugar deportes más que practicarlos-. Y construir condiciones implica aprendizajes y valoraciones positivas de los mismos. El enfoque de recreación que intentamos comenzar a explicitar hace referencia a que tiene que ver no sólo con “pasar el tiempo de manera agradable y divertida” sino acompañar la construcción del sujeto a través de acciones no obligatorias, de carácter lúdico y tendientes al desarrollo del mayor grado de participación real en vez de simbólica –hacer más que mirar lo que otros hacen-.

Tal grado de participación real intenta señalar que el protagonista de las construcciones debe ser el propio grupo, en el proceso de pasar de algún grado de heteronomía a un mayor grado de autonomía. Y este resultado no es casual o azaroso sino que resulta de la intencionalidad de actores sociales como los educadores para el tiempo libre –y, en algunos países de nuestro subcontinente de los propios maestros-: más que la práctica de la expectación de lo que hacen, sienten y piensan otros<sup>2</sup> es la construcción colectiva y su puesta en la realidad de las acciones, sentimientos y pensamientos propios en consonancia con valores sociales y colectivos inclusivos de toda la población.

Pablo Alberto WAICHMAN  
(Buenos Aires)

Profesor y Licenciado en  
Ciencias de la Educación por  
la Universidad de Buenos Aires  
Rector Emérito del Instituto Superior de  
Tiempo Libre y Recreación del Ministerio  
de Educación del Gobierno  
de la Ciudad de Buenos Aires.  
Email: pablo@waichman.com.ar

Aquí corresponde aclarar que propugnar la “práctica de la libertad en el tiempo”, el protagonismo, la autonomía, los valores solidarios, etc. es una necesidad de actuación contrahegemónica<sup>3</sup> ante sistemas educativos formales reproductivistas<sup>4</sup>.

Esto es, entender que la educación para el tiempo libre –definida en este texto como recreación educativa- siempre voluntaria y fuera de la escuela o trabajo, puede y debe actuar como espacio de resistencia ante la “educación bancaria” (Freire) entendiendo entonces al sujeto como una construcción permanente en conjunto con los otros.

Suele entenderse la educación no formal<sup>5</sup>, o para el tiempo libre, o “fuera de la escuela”, como compensatoria de aprendizajes de saberes y actitudes que los establecimientos escolares no consideran importantes o que no alcanzan a impartir. Sin embargo, al menos en América Latina, las carencias son mayúsculas desde las estructuras formales en lo que hace a la construcción de lo placentero, lo estético, los valores humanitarios, la participación social y política, etc. Por ello, el modelo

1. Conferencia inaugural del Congreso AFIDE de La Habana (Cuba), noviembre de 2019. La primera parte de esta conferencia fue publicada en revista Minka N° 1 (Octubre 2020).

2. Sartori, Giovanni. “Homo videns. La sociedad teledirigida”. Buenos Aires, Taurus, 1999.

3. Portelli, Héctor. “Gramsci y el bloque histórico”. México, Siglo XXI, 1995.

4. Hacemos referencia a sistemas formales reproductivistas tanto para niños como para adultos y aún a estructuras de prácticas voluntarias de cualquier edad en las que predomina una práctica de espectador más que de actor.

Fotografía: Ana Luz Pietrarelli.



reproductivista de la recreación, tan desarrollada en los países capitalistas, lo que intenta hacer es compensar con acciones gratificantes el displacer escolar previo. Entre los adultos, la oferta de prácticas para “después del trabajo” sólo parece pretender la recuperación de la fuerza para continuar con lo mismo al día siguiente, ratificando la alienación a través, por ejemplo, de múltiples ofertas televisivas. Aparece aquí un tema para analizar en otros textos: el placer se deslegitima a partir de esperar que otro lo provea ya que el propio ser humano fue entrenado para “consumirlo” como cualquier otra mercancía del mercado globalizado; podríamos denominarlo “placer compensatorio”<sup>6</sup>.

### ***Recreación: actividades divertidas o proceso educativo?***

Otro gran tema está referido al área particular de la recreación, su significado, y la posibilidad de encontrar en ella un campo de la educación altamente factible de ser empleado como estrategia de educación popular y el cambio de nuestros pueblos.

Pero, necesitamos para definir, analizar, comprender e incidir en las prácticas sociales del tiempo disponible y circunscribir el concepto a ideas claras y concretas que puedan ser operativizadas por los dirigentes comunitarios de cualquier sector.

5. Obviamente, la acepción “no formal” proviene del sistema escolarizado o “formal”, que se atribuye el poder omnímodo de la educación.

6. Acerca de este territorio teórico, es gratificante encontrar materiales como el producido por Gustavo Gutiérrez “Lazar e prazer; questões metodológicas e alternativas políticas”. Editora Autores Associados, Campinas, 2001.

Para iniciar el análisis, colocaré algunas definiciones de autores del subcontinente que, desde concepciones a veces opuestas, se acercan a ideas comunes.

Desde aquí, Aldo Pérez Sánchez nos manifiesta: "Recreación es el conjunto de fenómenos y relaciones que surgen en el proceso de aprovechamiento del tiempo libre mediante la actividad terapéutica, profiláctica, cognoscitiva, deportiva o artística-cultural, sin que para ello sea necesario una compulsión externa y mediante las cuales se obtiene felicidad, satisfacción inmediata y desarrollo de la personalidad".

La autora mexicana Lupe Aguilar manifiesta que "la recreación ha sido considerada como una actividad que renueva al individuo del trabajo...; la recreación tiende a ser definida como una actividad con un propósito, vista como asistencia individual para tener experiencias positivas en el ocio que ayuda a renovar el espíritu, recuperar energías y rejuvenecer como individuos."

El especialista venezolano Vera Guardia dice: "Mi definición que ha venido cambiando, desde que en 1966 incursioné por primera vez en este campo, es: Toda experiencia o actividad que produce al ser humano satisfacción en libertad, permitiendo su reencuentro consigo mismo como ser, favoreciendo su desarrollo integral, su integración a la sociedad, permitiendo la expresión de su creatividad, de acuerdo con sus condiciones y antecedentes étnicos, socioculturales y el grupo etéreo al cual pertenece, sin presiones ajenas o externas en el lugar y tiempo de su preferencia..."

Si bien los autores –todos contemporáneos– participan de ideologías diferentes, los elementos comunes de placer, felicidad, actividad y recuperación se encuentran presentes. Más aún, es factible revisar decenas de definiciones y encontrar idénticos componentes:

- Una actividad (o conjunto de actividades);
- que tiene/n lugar en un tiempo liberado de obligaciones exteriores (tiempo libre de);
- que la persona elige (opta, decide) y

- que le produce placer (diversión alegría, entretenimiento).

La diferencia en el énfasis colocado a cada uno de estos cuatro componentes definirá el carácter liberatorio o compensatorio; el tecnicista del constructivista, el funcionalista del humanista.

Podemos, a continuación tomar dos grandes áreas de análisis:

- La recreación como compensación del trabajo (o las obligaciones externas) y
- La recreación como actividad o conjunto de actividades.

Haciendo referencia a la primera, la inmensa mayoría de los autores refieren al ocio o al tiempo libre como el ámbito donde ocurre la recreación. También, que ello sucede después del trabajo u obligación externa. La perspectiva que encontramos parece señalar que el ocio y la recreación no son sino meros facilitadores de la renovación de las fuerzas físicas y espirituales. En la recreación aparece el placer y el disfrute porque, en el campo del trabajo necesario de nuestro modelo diario, es imprescindible superar el aburrimiento, el cansancio, la alienación producida por la repetición incesante de acciones repetidas miles de veces al día, etc.

Esta realidad verificable a nivel cotidiano nos debe hacer reflexionar que, ante un trabajo necesario no existe otra alternativa que un ocio (tiempo libre, recreación) de idénticas características y que el placer buscado y encontrado no es otra cosa que la compensación imprescindible para continuar con la actividad socialmente más importante: el trabajo.

Desde esta óptica podríamos afirmar que nuestra sociedad nos prepara y exige algo así como una personalidad de rasgos esquizofrénicos: más que ser un único ser, somos dos: uno cuando trabajamos y otro cuando dejamos de hacerlo. Que lo que hacemos en un ámbito, debemos negarlo en el otro, que no es sino el modo de sobrevivir<sup>10</sup>.

7. Pérez Sánchez, Aldo. "Recreación: Fundamentos teórico-metodológicos". México, Inst. Politécnico Nacional 1997 para el Instituto Superior de Cultura Física "Manuel Fajardo", Departamento de Recreación y Turismo.

8. Aguilar, Lupe. "La recreación como perfil profesional". Córdoba, Revista "Recreando", 2004.

9. Vera Guardia, Carlos. De [www.recreacionnet.com.ar](http://www.recreacionnet.com.ar)

10. El autor amplía esta idea en su obra "Tiempo libre y recreación. Un desafío pedagógico". Existen ediciones argentina (PW Ediciones, 1999), colombiana (Kinesis, 2000), mexicana (Supernova, 2002), brasilera (Papirus Editora, 2000), española (CCS, 2006).

Dumazedier, el sociólogo francés preocupado por el acceso a la cultura de las grandes masas de obreros franceses de la posguerra del siglo pasado, es el creador de la “animación sociocultural” como metodología y conjunto de técnicas para facilitar la participación social y organizada de las personas. Establecía que el ocio tenía tres funciones: descanso, diversión y desarrollo de la personalidad<sup>11</sup>. Su teoría es denominada “Teoría funcional del ocio” y queda muy claro que estas actividades aparecen después de las obligaciones laborales, familiares, rituales, etc.

Munné<sup>12</sup> sin embargo, manifiesta que esa posición no es “funcional” sino, justamente, su inversa. Las prácticas de ocio son conjuntos de acciones para “contrafuncionar”, para negar, eliminar, sobrellevar, las verdaderas funciones, las del trabajo -el cansancio, el aburrimiento y los maquinismos de conducta- que parecen ser las únicas éticamente aceptadas por nuestra sociedad.

El cambio en los modelos de recreación latinoamericanos -para no continuar con la experiencia meramente contrafuncional- deberá ser de carácter “contrahegemónico”<sup>13</sup>: no sólo tender a superar las condiciones impuestas sino a generar nuevas condiciones desde la educación de los pueblos. Podemos ver cotidianamente en nuestros países -y en todo el orbe- la profusión de entretenimientos<sup>14</sup> desde las revistas a los programas de televisión, desde las modas para tener el cuerpo perfecto hasta los aparatos “imprescindibles” para modelar los abdominales. Todos ellos producidos para negar o, al menos, hacer olvidar temporalmente, la realidad que nos rodea<sup>15</sup>.

Que los pueblos deben ser formados para aprovechar el tiempo disponible para transformarlo en tiempo libre, según hemos visto, son prueba los grandes grupos de ancianos, jubilados o no. Ellos han pasado su experiencia de vida educados para el trabajo y para valorar su práctica; proba-

blemente jamás, para el no-trabajo. La condena éticorreligiosa a la ociosidad siempre fue recalcada en los países de antecedentes judeocristianos. Sin embargo, los países socialmente más avanzados en este área -como los escandinavos- tienen programas de preparación y contención prejubulatorios como planteo de revalorización del tiempo desocupado y que, aún sin el trabajo como eje, el desarrollo humano puede continuar.

En lo que hace a la visión de la recreación como conjunto de actividades (y aquí aumenta la confusión ya que el ocio también suele ser definido así) parece ser un buen instrumento de dominación o, al menos, de la negación del pensamiento crítico. La mayoría de los autores establece listados enormes de lo que, por el placer que provocan, son actividades recreativas. Y se puede entender que aquí está el meollo del asunto: confundir recreación (sustantivo) con actividades recreativas (donde “recreativas” es adjetivo). No es lo mismo considerar el objeto de análisis que una de las características del objeto de análisis. Es diferente LA Recreación que LO Recreativo.

Esta supuesta confusión no sólo existe en muchos autores sino que está ratificada en el saber vulgar. De alguna manera, se pone en evidencia cierta falta de preocupación por definir con claridad el terreno en que nos movemos.

En muchas instituciones formadoras de profesionales para el área de la educación física encontramos que la asignatura “Recreación” no sólo tiene una muy baja carga horaria sino que, además, suele estar constituida más que por discusiones de sus fundamentos, por un listado de actividades lúdicas de carácter motor y donde lo artístico, lo intelectual y lo expresivo suele quedar relegado para los días de lluvia.

Tomemos como ejemplo el deporte denominado “recreativo” que aparece así, conteniendo reglas

11. Es menester conocer con precisión la definición que hace este autor y al respecto me remito, en su idioma original, a la Guide Documentaire de Les Sciences Sociales et l'organisation du loisir de J. Dumazedier y C. Guinchat (París, Edition Cujas, 1965): “ensemble d'occupations auxquelles l'individu peut s'adonner de plein gré se reposer, se divertir, ou développer son information et sa formation désintéressée, et sa participation sociale volontaire, après s'être libéré des obligations professionnelles, familiales ou sociales”. Cette définition est complétée par l'analyse d'activités ambiguës, les “semi-loisirs”, où le loisir se mele au travail (bricolage), aux obligations familiales ou cérémoniales (visites de rigueur, réjouissances rituelles).”

12. Op. Cit.

13. De las organizaciones latinoamericanas dedicadas al campo de la recreación, entiendo que sólo el Foro Permanente de Tiempo Libre y Recreación plantea claramente una visión contrahegemónica. No me consta similar concepción en la ALATIR ni en el Claced.

14. Recordemos que la palabra “entretenimiento” implica tener o sostener entre dos tiempos, generalmente, importantes. Por ejemplo, el recreo escolar entre-tiene.

15. En una reciente visita a Lima (Perú) he podido comprobar como las escuelas primarias privadas y para los sectores altos, promueven en el verano el concurrir a las “vacaciones útiles” para seguir practicando los contenidos escolares. No olvidemos que lo “útil” es el negocio y que el juego debe tener la característica de inutilidad para ser juego. Y la recreación debe propender al juego, sobre todo al autónomo.

más simples, menor nivel de competencia pero, en realidad, desvalorizándolo como práctica lúdica en sí misma; no alcanza el “nivel” para ser “competitivo”. La matemática “recreativa” es aquella de carácter divertido y entretenido, también la física, la literatura... Pero, lo divertido no puede ser admitido como la esencia de la recreación, aunque sí como uno de sus componentes<sup>16</sup>. Es nuestra intención no dejar pasar esta falta de definición del objeto de estudio o disciplina en formación. El carácter de la recreación no puede estar constituido, meramente, por la acción para generar el placer compensatorio del displacer previo. De ser así ratificaríamos el modelo señalado antes como esquizofrénico. También, de esta manera le haríamos el juego a los países centrales para aumentar las ventas de juguetes que responden más a sus características ideológicas (los juguetes bélicos, las muñecas “Barbie”, los juegos electrónicos) como el consumo permanente, la falta de protagonismo de los jugadores, la agresión como modelo, la supremacía de ciertos rasgos físicos, etc<sup>17</sup>. Pretendemos de la recreación un proceso voluntario y placentero que recupere y desarrolle valores como la cooperación, la organización, la responsabilidad, la creatividad, la construcción, el respeto por el otro, el afecto, etc.

Revalorizamos los juegos y juguetes tradicionales<sup>18</sup> que son los que dieron identidad a nuestros pueblos.

### **Acercándonos a la definición ...**

Entenderemos en el texto que sigue la recreación como un sistema de objetivos, metodologías y acciones que tienen lugar en situaciones de carácter grupal y dirigidas o coordinadas por expertos en esa tarea. Intentamos deslindar desde ahora lo que puede entenderse como “recreación individual” que no es objeto de análisis aquí. No supone una negación de la recreación espontánea, individual o personal sino que tales denominaciones corresponden a otro contexto técnico y conceptual, que no se abordará en este texto.

Sucede que en el campo de profesionales para la educación física como en el de especialistas para

la recreación, la formación en el ámbito de la lúdica y el juego tiene que ver con prepararlos como dirigentes de grupos etéreos diversos más que como profesionales a cargo de personas aisladas. Por ello, y con muy buen criterio, la Universidad del Valle, en Cali, Colombia, designa la carrera como “Profesional de Recreación Dirigida”

Si bien su ámbito primario se inicia con el tiempo desocupado o disponible, su intención no debiese quedar cerrada en ello sino procurar que todas y cada una de las acciones que se desarrollen tiendan a generar la autonomía de los grupos y los sujetos que lo componen. La propuesta no supone cambios en los espacios y las estructuras en las que opera la recreación; sí implica severas diferencias en la concepción teórica, en los objetivos y en los modos de implementación.

A modo de ejemplo, cualquier actividad de campismo puede ser realizada sólo para desaburrir a un grupo de adolescentes; una segunda alternativa agrega que aprenda técnicas específicas de campismo; nuestro criterio es que, además de las dos alternativas anteriores, sea protagonista, constructor, inventor y resuelva y esté habilitado para realizar acciones similares por el placer que le provocan, en conjunto con otros, conociendo los elementos técnicos necesarios y a través de un proceso de varias experiencias. En síntesis, la pretensión es de un aprendizaje de la autonomía.

Es menester comprender el autocondicionamiento como el predominio de las condiciones construidas por la persona en cada acción más que condiciones exteriores impuestas. Y construir condiciones supone aprendizajes y valoraciones positivas de los mismos. El enfoque de recreación que intentamos describir tiene que ver no sólo con “pasar el tiempo” de manera agradable sino acompañar la construcción del sujeto a través de acciones no obligatorias, de carácter lúdico y tendientes al desarrollo del mayor grado de participación real.

Sin embargo, los planteos más comunes en nuestro área geográfica suelen ser eminentemente compensatorios y ratificadores de la heterono-

16. Sería una muy interesante polémica intentar definir los “juegos recreativos”. Aquellos que no lo son, qué son?Cuál es su carácter? Qué los define?

17. Ver para mayor tratamiento del tema Waichman, Pablo. “Modelos económicos, modelos humanos, modelos de juegos”. En: Trabajo colectivo “El ocio, el tiempo libre y la recreación en América Latina: problematizaciones y desafíos”. Editorial Civitas, Medellín, 2005.

18. Los juguetes tradicionales se caracterizan por ser muy duraderos (el trompo, las bolitas o canicas, el balero, el barrilete, cometa o pandorga, etc.). Ello atenta contra la pretensión del mercado de seguir vendiendo a los niños (como aprendizaje para ser consumidores) lo que no necesitan y por eso se los intenta desvalorizar. Sin embargo, cualquier niño latinoamericano podría participar con otro de cualquier otro país jugando con las bolitas o el trompo o elevando un barrilete.

mía. Sus dirigentes tienden a actuar como “showmans” y dirigir todas las actividades que, además, deben resultar tal como ellos lo imponen. Lo que puede ser considerado de mayor gravedad aún es que las personas y los grupos aprenden, así, a ser manipulados también en su tiempo desocupado y a gratificarse cuando son entretenidos; aprenden a que no es necesario preocuparse por su diversión: necesitan que los diviertan. Si aceptamos que el aburrimiento es la falta de deseo, el modelo en cuestión, para subsistir y desarrollarse, requiere de sujetos aburridos, dispuestos a ser entretenidos e incapaces de generar su propia actividad placentera. Esto es: son el resultado esperable de sujetos a los que nadie educó para decidir, autónomamente qué, cómo y por qué hacer en el tiempo no obligatorio<sup>19</sup>.

La caracterización del párrafo anterior corresponde a una concepción denominada RECREACIONISMO<sup>20</sup> generada en Inglaterra desde la naciente “educación física” de fines del siglo XIX que supone acciones, sobre todo, al aire libre y cuyo carácter consiste en el uso positivo y constructivo del tiempo libre; el eje del análisis está puesto en las instalaciones, las técnicas de trabajo, los materiales, etc. más que en las personas y grupos con los que operan.

La sociedad capitalista requiere que la gente participe en su tiempo liberado del trabajo en actividades socialmente aceptadas de modo de regenerar las fuerzas de trabajo pero sin que puedan representar peligro para el “establishment”. La recreación aparece así como un gran contenedor de presuntos desbordes sociales. Es por eso que muchos autores hablan del “uso positivo” del tiempo desocupado: el uso positivo es no intentar escapar al control social..

Para el recreacionismo no interesa en demasía el por qué de las acciones más allá del consumo del tiempo; por ello, desarrollan una gran gama de posibilidades de actividades –muchas veces individuales- en las que, en general, prima la compe-

tencia (remeda el modelo del trabajo) y donde no se pretende establecer vínculos grupales intensos ni procesos duraderos.

Y no es casual que sean las organizaciones internacionales más poderosas las que propugnan este modelo tecnocrático y funcionalista ya que desde allí construyen un modelo de intervención en los países de la región y aún en el mundo entero. Son la WLRA (hoy WLO) y la NRPA<sup>21</sup>. Si bien no han tenido demasiada ingerencia directa en Latinoamérica, al menos presencialmente, han formado en esa ideología desde los profesados de educación física latinoamericanos a miles de representantes de esta corriente que, ni siquiera, conlleva fundamentos teóricos. Suelen afirmar que “la recreación no se explica, se hace”.

La calidad de los profesionales suele medirse en términos de años de experiencia o en la cantidad de recursos, técnicas y juegos que conoce: el empirismo predomina. Sus libros suelen ser grandes catálogos de juegos clasificados según infinitas variables (edades, ocasiones, temporalidad, etc.) pero donde no se incluye la construcción grupal, los valores democráticos, el progresivo acceso a la autonomía, etc<sup>22</sup>. El éxito es medido por el número de carcajadas logradas, el cansancio producido por la actividad o el comentario tipo “esto es lo último, lo mejor, está a la moda” etc. Lo más importante: quedar en óptimas condiciones, relajado, para el próximo día, semana o mes de trabajo o compromiso obligatorio. De esta manera, al mejor estilo de Nerón, “el pueblo está tranquilo”.

19. Aquí es importante destacar que todos los sistemas educativos formales (escolarizados) preparan –más allá de sus declaraciones formales- para un futuro tiempo de trabajo, el ocupado, el que produce rédito económico, etc. Por eso el placer en la escuela está limitado al “recreo” que, justamente no es libre sino necesario para compensar el aburrimiento de la horas de clase precedente. Así, las escuelas suelen asemejarse a estructuras de entrenamiento para la adultez más que espacios de construcción de seres protagonistas y responsables de su existencia.

20. Cf. Munné, Frederick. “Tiempo libre, crítica social y acción política”. En M. Villareal (coord.): “Movimientos sociales y acción política”. San Sebastián, Servicio Editorial Universidad del País Vasco, 1989.

21. WLRA: World Leisure and Recreation Association (Asociación Mundial de Ocio y Recreación). NRPA: National Recreation and Park Association (Asociación Norteamericana de Recreación y Parques)

22. Al respecto, es de suma importancia, particularmente en el Brasil, el viraje hacia los juegos cooperativos –más que competitivos- existiendo ya publicaciones periódicas de relevancia.